

## EXITOSA RESPUESTA A LA DESTRUCCIÓN CREATIVA

Gabriela Origlia publicó en La Nación del 4 de enero pasado, un interesante artículo titulado “Las históricas máquinas de coser Singer dejan de fabricarse en el país”.

La síntesis del artículo es la siguiente: “después de 64 años produciéndolas, la empresa cordobesa Macoser decidió discontinuar la línea de 3 modelos de Singer, y seguirá importando los 15 modelos que ingresa hasta ahora”.

“La reducción de la demanda -que desde la empresa explican por `cambios culturales´- redujo el mercado: hoy 80% de la facturación de la empresa proviene de las cocinas, los hornos y anafes que producen, es decir, de la cocción, no de la costura”.

“En la actualidad 2 fábricas de China producen prácticamente todas las máquinas de coser que se venden en el mundo entero. En el transcurso de la última década cerraron todas las que existían en Estados Unidos, Brasil y México”.

“Si nos hubiéramos quedado con las máquinas, ya no existiríamos”.

“Discontinuar la fabricación de Singer no implicó ningún achique de gente”.

. . .

El caso muestra el verdadero espíritu empresario en acción, que no se puso a cortar rutas para frenar a los chinos, o pedir subsidios crecientes, sino que encaró la correspondiente recomposición productiva.

Por lo cual yo hubiera titulado la nota de La Nación, como titulé estas líneas.

¡Animo!